

Barcelona, un mes 2	Ptas.
Fuera, trimestre 750	
Portugal, » » 8'50	
América, » » 8'50	
Dem. países, 25	

1881 - 1926

«La Vanguardia»

El momento de alcanzar este periódico con sus voluminosos ejemplares y un tiraje no igualado en la Prensa española, el punto culminante de su desarrollo hasta el día de hoy, vale la pena de aprovecharlo para reflexionar un poco. Examinemos de dónde ha surgido esta manifestación periodística sin precedentes en España, qué significa, qué rara fuerza es la suya. Me parece que nos hallamos ante un caso muy curioso, lleno de enseñanza para el avisado, y sobre todo ante una de las singularidades más típicas de la Barcelona moderna.

Este periódico, que comenzó modestamente, más o menos teñido de color político, en 1881, al cabo de cuarenta y cinco años se nos aparece transformado en una obra formidable, que yo calificaría de anónima y colectiva. ¿En qué sentido? En el de que su estructura y su fisonomía actuales puede decirse que no son obra de nadie, porque lo son de todos. Barcelona en masa se ha ido metiendo, durante ese lapso de tiempo, entre las humildes y escasas páginas del primitivo periódico, engrosándolas de continuo y recubriéndolas con los mil matices de sus abigarrados colores sociales. Hoy LA VANGUARDIA, más que una hoja diaria (mejor sería decir un volumen), es una especie de monumento representativo, una institución local de las más características que Barcelona puede mostrar al forastero.

Venizelos, el gran estadista helénico, después de examinar con profunda curiosidad, en su casa de Atenas y en 1915, un ejemplar de este periódico, que yo le mostraba, me preguntó: «¿Y quién lo hace?» La mejor respuesta que se me ocurrió entonces, todavía me parece exactísima: «Lo hace toda una ciudad». A ningún periodista del mundo, a ninguna administración de periódico, en efecto, se les habría nunca ocurrido planear un diario en la forma que hoy vemos al nuestro. LA VANGUARDIA primera fue un periódico que en nada se distinguía de los demás. Pero Barcelona entera, todas sus clases y todas sus gentes, — comerciantes, industriales, bolsistas, rentistas, obreros, asociaciones y particulares, legos y hombres de carrera, seglares y clérigos, militares y funcionarios civiles, espectáculos públicos y diversiones privadas, — se le fueron incorporando poco a poco, ocuparon sus puntos estratégicos y finalmente la hicieron nueva y a su gusto. Este periódico es en la actualidad un ejemplar modelo de eso que los geólogos llaman un «terreno de aluvión». Está compuesto de sucesivas capas acarreadas por el torrente social de nuestro engrandecimiento moderno. La ciudad en formación, caótica, rica, poderosa, herviente de intereses materiales, arrolladora e imperativa, necesitaba un periódico representativo. Cogió uno de los que ya existían, y lo hinchó y lo transformó, plasmándolo a su imagen y semejanza, haciendo de él su propio espejo. Esto es LA VANGUARDIA. De ahí provienen — para emplear la bella expresión de Alfredo de Vigny — su servidumbre y su grandeza.

Sería inútil pretender que fuese de otro modo. Para modificarla hondamente en algún sentido, habría que comenzar modificando el alma misma de la ciudad, que no sólo le da vida, sino que además se la impone en una forma determinada. Un periódico como éste es un fruto, y mientras el árbol que lo produce no cambia, él tampoco ha de poder cambiar. Es natural, es justo que LA VANGUARDIA, vista desde el punto exclusivista y cerrado que ocupan los diversos partidos políticos barceloneses, no satisfaga a ninguno de ellos. A los extremistas de la izquierda no les gusta. Pero lo más curioso es que tampoco les agrada a los extremistas de la derecha. Por mi experiencia de varios años puedo afirmar que jamás he visto que ningún poderoso, fuese partido, fuese gobierno o fuese oposición, se declarase por completo satisfecho de este periódico. A todos les ha parecido que nos les servía como ellos quisieran, que se les escapaba de las manos. En una palabra: que no podían dominarlo a su antojo ni convertirlo jamás en eso que suele llamarse el órgano de un partido o de una situación. Pero en esto estriba precisamente la razón de ser y la fuerza de LA VANGUARDIA. Como no es de nadie, puede pertenecer a todos. Y así ocurre, en efecto: a diferencia de los periódicos más corrientes, que sólo abarcan el área natural de su jurisdicción política, éste invade todos los campos de todos los partidos y penetra en todas las casas de todos sus partidarios.

Nada se ganaría, y en cambio se perdería casi todo, modificando con violencia estas características esenciales que el tiempo y las generaciones barcelonesas han

ido modelando. Si este periódico se entregase un día a cualquiera de los partidos ciudadanos, por fuerte y respetable que fuese, en el mismo instante dejaría de ser lo que es, para achicarse y convertirse en un simple órgano más de un organismo político. ¿Y qué ocurriría entonces? ¿Acaso el inmenso y heterogéneo público que ahora le sostiene habría de seguirle? De ninguna manera. La ciudad necesita, exige, un periódico para la generalidad. En cuanto el que ahora la representa se particularizase demasiado, su enorme masa de favorecedores le iría abandonando, y paulatinamente, de una manera instintiva y automática, comenzaría a engrosar la masa de compradores de otro periódico independiente, neutral, el que le pareciera más apto para substituir al suicida. En resumen: que el partido se quedaría con los mismos partidarios, ni uno más ni uno menos; Barcelona seguiría teniendo un gran diario para todos, aunque con título distinto, y lo único logrado habría sido el hundimiento estúpido, innecesario y por completo estéril, del periódico quizás más sólido de España y uno de los más firmes de Europa.

Otro ejemplo del supremo poder del público, en los periódicos que viven exclusivamente de él y no son más que su representación cotidiana, es el que ofrecen las esquilas, los famosos anuncios mortuorios que el nuestro publica. ¿Hay alguien, de buena fe, capaz de creer que esa cubierta funeral la imaginó y la impuso algún periodista, ni siquiera algún administrador? La autora, la implantadora y la mantenedora única, irreducible, de esta costumbre barcelonesa es la misma ciudad de Barcelona, es Barcelona entera. Las esquilas mortuorias son exactamente lo mismo que los *tortells del Forn de Sant Jaume*: manifestaciones distintas, una luctuosa y la otra gastronómica, de una misma inexpugnable idiosincrasia local. Son la aplicación periodística de la necrofilia barcelonesa, tan arraigada y curiosa, que en la acrópolis misma de la ciudad, en la más asequible de sus bellas montañas y en la más espléndida y luminosa de sus vertientes, de cara al Mediterráneo y al Mediterráneo, se le ha ocurrido construir un... cementerio monumental. Son las esquilas un aspecto popular de ese espíritu barcelonés moderno, que para los vivos edifica casas cuadriladas, frías en invierno, calurosas en verano, destaraladas, inhóspitas, sin comodidad y sin alma, mientras levanta para los muertos edificios soberbios, capillas y panteones que son verdaderos palacios. ¿Quitar o modificar las esquilas? ¿Para qué? ¿Para que se vayan tal como ahora son a otro periódico, donde el administrador las recibiría de levita y chistera y con los brazos abiertos? ¿Acaso habría ganado algo, con semejante trueque de taquilla, el espíritu de Barcelona? Es ésta, es la ciudad y su poderosa burguesía, y sus clases acomodadas y menestralas, e incluso las humildes, las que exigen esquilas. Pues mientras Barcelona las quiera y las ponga, no hay más que darlas, y se darán, pese a quien pese. El que no las da, es sencillamente porque no las tiene.

Hay dos grandes tipos de periódico: los que aspiran a ser reflectores y los que son espejos. Los primeros, condenados eternamente a ser órganos de pequeñas minorías, procuran adelantarse a su tiempo y marcar con sus luces el camino que la sociedad debería, a juicio de ellos, seguir. Casi todos se equivocan, porque son rectilíneos, doctrinarios e intransigentes, y la vida ama precisamente las resultantes de muchas curvas y muchos sueños combinados. Pero esos periódicos son muy necesarios, porque estimulan y mueven, y hay que apreciarlos como a la sal, el pimienta y las especias todas que aguzan la sensibilidad del paladar social fácilmente embotado. Los otros periódicos, los que son a manera de espejos, alcanzan naturalmente mucha amplitud, como la superficie de los grandes lagos, y no pretenden nada más que reflejar en su seno la fisonomía de su tiempo: las márgenes quietas, las nubes pasajeras, el desasosiego de los vientos y la inmensidad del cielo. Estos periódicos no conducen a la sociedad, sino que son conducidos por ella. Son ella misma expresada periodísticamente.

LA VANGUARDIA pertenece a este segundo tipo. Es una especie de adaptación natural y localísima de la gran prensa informativa y anunciadora de Inglaterra y Norteamérica, hecha en tamaño de periódico alemán y plasmada por Barcelona entera, con los mil contradictorios matices de su abigarramiento inconfundible. Cuando con el tiempo los eruditos e historiadores pretendan averiguar cómo querían, cómo deseaban ser las minorías barcelonesas de nuestra época, y cuáles eran sus ideales remotos, podrán recurrir a la colección de diversos periódicos, todos ellos excelentes en su esfera, que son hoy estimados colegas nuestros. En ellos en-

Impresiones

Bosquejos

LAS PUERTAS DE LA CIUDAD. — En los pasajes de los libros bíblicos y de las antiguas crónicas, leemos que los consejos de ancianos se reunían junto a los puertas de las ciudades. Eran los parajes más concurridos y los más indicados, por lo tanto, para anuncios y reuniones. Sus pórticos ofrecían un cobijo y sus poyos un estrado. Eran el tribunal y el club, la tertulia y el mercado.

Para formarse idea de la importancia que tuvieron las puertas de las villas y ciudades, es preciso visitar esas tierras atrasadas donde las poblaciones conservan sus murallas y las gentes tienen el espíritu cercado con un profundo foso. En Marruecos, por ejemplo, donde hay moros y hebreos que no han pasado del siglo XIV se puede observar el heredado amor que los indígenas profesan a las puertas de la ciudad.

Desaparecieron los claveteados o chapados tableros; se revistieron a veces de lementido cemento las altas jambas desmochadas y los desconchados de los muros; quedaron agobiados los accesos por construcciones horribles que se apretujan buscando un sostén en la reciedumbre de las antiguas; el secular cinturón de lienzos y torreones fue rodeado a su vez, por otro de barrios modernos bulliciosos... No importa. Numerosos grupos de indígenas se reúnen junto a las viejas puertas desmanteladas. Allí pasan largas horas ociosas, fumando sus pipas de «kiffi» o charlando en ingénita indolencia o tomando el sol beatíficamente o durmiendo tendidos en el suelo o acurrucados y soñando como fakires. Allí se discute, se manotea, se grita, se contrata, se regatea, se murmura secretos políticos, se ríe, se toma «tai», se espera al que ofreció venir o a que se cree que vendrá. Allí los «notables» y los «chorías», los mendigos y los vendedores, los montañeses y los ciudadanos, se mezclan y se agitan en pintoresca confusión. Una puerta es un zoco de todos los días; marca el tránsito del nuevo estado de cosas al antiguo. Y cuando se dejan las calles amplias y soleadas por las angostas y sombrías, la humedad y vetustez de sus construcciones pesa sobre nuestro espíritu como si el tiempo invirtiese su marcha y en vez de avanzar audazmente hacia el futuro nos fuésemos sumiendo, con inútil y fatigosa marcha retrógrada, en las edades muertas.

Por esto los indígenas, hombres de ayer, se regocijan cuando trasponen sus puertas y se internan en el laberinto de las callejuelas relucidas. Por esto nosotros, hombres de hoy, respiramos a pleno pulmón cuando dejamos las estrechas vías intrincadas por las espaciosas avenidas inundadas de sol.

¡Ah, el Sol! Dicen los astrónomos que se vuelve viejo. ¡Qué lástima! En estas ciudades de rudos contrastes entre lo viejo y lo nuevo, entre lo civilizado y lo inculto, las puertas y el sol son dos símbolos: el de la caducidad, estrecha y umbría; el de la plenitud, amplia y gloriosa.

Yo creía que sólo eran viejas las tinieblas y ahora resulta que también es vieja esa luz solar, tibia y fecunda como la sangre joven. Ya todo es viejo en este mundo. Con murallas o sin murallas, con puertas o sin puertas.

GRAFOLÓGIA. — Yo siempre había sonreído, por dentro o por fuera, cuando me hablaban de los grafólogos. Una incredulidad instintiva les daba en mi magín algún parentesco con los astrólogos de hoya y caperuza o mejor aún con las parleras gitanas embaucadoras.

contrarán que tal grupo anhelaba tal cosa, tal otro soñaba en tal otra, y el de más allá les hará quizás sonreír piosamente con sus fantásticas y desmesuradas pretensiones, de las cuales quizás no se habrá realizado ni una sola. Mas cuando esos investigadores quieran enterarse, no de cómo pretendía inmortalizarse tal o cual sector de nuestra ciudad, sino simplemente de cómo era en su efímera, pero profunda realidad la Barcelona contemporánea, tomada en su conjunto, — con su caótica mescolanza, su formidable ímpetu comercial e industrial, su bárbaro dinamismo, su dulzura plebeya y su bonanza aburgesada, y la frágil espuma de su idealismo flotando a duras penas, entre zozobras continuas, sobre un mar imponente de materialidad —; cuando pretendan ver y palpar todo esto, una ojeada a la colección de LA VANGUARDIA les dirá mucho más que veinte tomos de historia erudita.

GAZIEL

Cuando en algunas revistas de esas que publican series de jeroglíficos y demás entretenimientos inocentes, leía extractos de estudios grafológicos, me hacía más gracia que la habilidad de los redactores especialistas, la candidez de los lectores que mandan sus escritos para que un señor que no les conoce — o que les conoce demasiado — les diga por los rasgos de su letra, cómo son y para qué sirven.

Pero como todos los días, con algunas células de nuestro cuerpo cambian algunas modalidades de nuestro pensamiento, ahora ya no me inspiran recelo los grafólogos y proclamo muy formalmente que su ciencia existe y que tiene fundamentos perfectamente lógicos.

He aquí que un día, un amigo mío recibe un volante que yo le mando; se halla presente en el despacho del destinatario un entusiasta grafólogo, no profesional, es decir, que no ejerce para el público; en su avidez por descifrar letras extrañas atisba la mía e inquiere si en el volante hay algo reservado. Al saber que no, lo pide, se lo da su receptor, y el grafólogo marcha precipitadamente a su casa para comenzar la paciente interpretación.

A los pocos días mi amigo me manda el estudio grafológico de mi letra con una explicación de lo ocurrido. Aunque algunos puntos de la interpretación me molesten, como nos molesta que un fotógrafo no disimule nuestros defectos físicos, y aunque otros puntos me halaguen por su artística presentación, comprendo bien que el conjunto es un retrato moral «muy parecido».

Esto aviva mi curiosidad por la grafología y una presentación al que con tanto amor la cultiva, me da a conocer interesantes pormenores.

Por ejemplo: el estudio de una vida, de la vida de un hombre notable.

Es una serie de autógrafos, cronológicamente colocados. He aquí la letra torpe de la infancia, lenta e inseguramente trazada sobre el papel pautado. He aquí la letra algo más suelta de la adolescencia, con cierta timidez propia de la vida que comienza. Luego los rasgos más firmes y vigorosos de la virilidad que adquiere independencia. Después, el aumento de soltura de una personalidad que se forma y cada día se muestra con un carácter más específico. Más tarde el desbordamiento en ampulosos trazos del genio soberano. Y de ahí en adelante, la inevitable decadencia, la gradual disminución de energías, hasta llegar a la letra temblona de la ancianidad que nunca pierde por completo los rasgos típicos del pasado esplendor.

Indudablemente, la ciencia grafológica existe. Sus bases son las de la más sutil psicología. Los infinitos matices del pensamiento, las innumerables gradaciones de la personalidad se manifiestan de mil diversos modos. Y lo mismo que se estudian en los rasgos fisonómicos de los retratos, en el modo de vestir, en la manera de proceder, en la conversación, en la casa y en todos los aspectos de la vida, se extraen también, como una esencia espiritual, de los autógrafos, que tienen igualmente su estilo, tan expresivo e interpretable, por lo menos, como el de las protuberancias craneales y el de las líneas de la mano.

L. LAFUENTE VANRELL

Comentarios

En la noche

Otro siniestro ferroviario. Otros muertos y heridos. Fué en la campaña levantina. Había habido un descarrilamiento causado, a lo que dicen, por el temporal último. Y se precipitó sobre los restos del tren descarrilado un segundo convoy...

La prensa protesta y clama. La compañía se defiende. Cuando escribo estas líneas ya enterraron a unas víctimas y llevaron a otras al hospital...

...

Me acuerdo de una noche de invierno en que el tren donde yo iba a Francia luego de haber cruzado el Guadarrama, rodaba por la planicie de Castilla camino de Valladolid. Había terminado la sobremesa del vagón-restaurant. Aún era pronto para empaquetarse en el camarote del wagon-lits. Unos cuantos viajeros de pie en el pasillo charlabamos esperando que die-
ran las once.

El tiempo era horrible. La ventisca azotaba violenta los anchos y gruesos cristales e impedía ver el paisaje. Todo aparecía negro al otro lado de los recios vidrios. Y de cuando en vez, rasgaba esa neblina el dardo luminoso de un relámpago.

Y el tren corría, corría contra el viento

que aplastaba su cabellera de humo en los techos de los vagones. Corría sobre la doble sierpe de acero, devorando kilómetros, pasando como una exhalación por las humildes estaciones donde brillaba una luz y sonaba una campanita.

Allá íbamos, en medio de la tempestad, juguetes del azar caprichoso. Habíamos comido en verdaderas mesas una verdadera comida servida por criados verdaderos. Habíamos charlado y leído periódicos, y nos aguardaban unos lechos angostos, para hacernos menos fatigosos y largas las horas que faltaban hasta el amanecer...

Y egoístas, no nos acordábamos de que unos hombres, en pie a la cabeza del convoy, dentro de la máquina trepidante y ardiente, medio helados y medio abrasados, tenían en sus manos nuestras vidas.

Que se cansara su atención. Que se nublaran sus ojos deslumbrados. Que sus cuerpos sufrieran un desfallecimiento momentáneo y el todo, el expreso de lujo sería, en un segundo trágico, un enorme montón de hierro, madera y carne triturada.

Quise, antes de dormir, asomarme a la noche lóbrega y siniestra. Y me fui, despacio, al último coche.

Abri la puerta de bajada. El huracán me empujó contra la otra portezuela. El frío era horrible. La estepa castellana se tendía negra bajo las flechas de la lluvia. Al agua se mezclaba la nieve. Muy lejos se percibían, entre la espesa tiniebla, unos

montes que parecían gigantes dormidos. Y en las faldas de ellos brillaban algunas débiles lucecillas, que daban la impresión de que iban a apagarse...

Permanecí algunos minutos agarrado energicamente a los asideros, sumergido en la noche invernal y castellana. Silbaba la locomotora y un gran resplandor precedía sus aceros rugientes. Pasaron, como galopando detrás de los postes y las alambradas del telégrafo los edificios chatos de algunos apeaderos. Una fábrica, de innumerables ventanales iluminados pasó también, arrojando su claridad amarilla. Luego fué otra vez la obscuridad, densa, interminable, que el tren agujereaba intrépido, metiéndose en ella como en un túnel...

Tiritando, los ojos llorosos por la presión mecánica del aire enfurecido, cerré y me refugié en el pasillo. Ya se había acabado la tertulia y los viajeros, soñolientos, se recogían en los coches-camas. Busqué mi lecho y trepé a él. Apagué la luz, pero no corrí las cortinillas. Y miraba, tendido sobre las delgadas colchonetas, el duro cristal siempre golpeado por la borrasca.

Y fué mi pensamiento, agradecido e implorante, a los hombres humildes y heroicos que de pie en la máquina, delante de todos nosotros, vanguardia de sufrimiento y sacrificio, velaban en la noche negra, en la noche de horror y de lobos, entre el fuego y el frío invernal, con la tranquila serenidad de la costumbre...

FABIÁN VIDAL

NOTAS DEL DIA

Aumento de precio de la carne de carnero

La Junta Provincial de Abastos facilitó la siguiente nota:

«Vistas unas instancias presentadas por abastecedores y tableros de carnero solicitando autorización para pasar a un grado superior de la tabla que regula los precios de aquella carne, la comisión permanente, hallando justificada la petición, ha accedido, debiendo empezar a regir los nuevos precios, que son los siguientes, el lunes próximo, día 4 de enero de 1926.

Por mayor, 4'50 pesetas kilo, y enrasado o barrejal, 5'10 pesetas kilo.

Clasificado para el público:
Pecho, cuello y punta costillar, 2'75 pesetas kilo; espalda, 4'25 pesetas kilo; chuletas de cuello o lomo, 6'50 pesetas kilo; pierna, 5'25 pesetas kilo; costillas, 7'00; hígado, 4'25 pesetas kilo.

Con el fin de alejar nuevas peticiones, y considerando la comisión permanente que la plaza está bien abastecida de otras clases de carne, acordó, entre otras medidas, establecer una prudente reducción en la matanza de carnero y cordero y proceder inmediatamente a formular unas tablas para regular las precios del cordero y cabrito en los que hasta ahora no existía limitación alguna.

También resolvió la comisión permanente señalar el precio de 35 céntimos el kilo para la venta al público de la patata «bolada», de piel encarnada y carne amarilla, que en esta época, como todos los años, aparece en el mercado.

La patata «bufén», del país, de piel y carne blanca, debe continuar vendiéndose al público al precio máximo de 25 céntimos el kilo, y una y otra, según está ya establecido, se venderán con la debida separación y cartel de su precio bien visible puesto sobre las patatas.»

Una absolución

La sala de la sección primera de la Audiencia ha dictado sentencia absolviendo libremente a Francisco Giral Roig, sereno de una fábrica de Hospital, que mató de un tiro a uno de los asaltantes de dicha fábrica que le agredieron a tiros a él.

Juez especial

Ha sido nombrado juez especial para instruir el expediente administrativo con motivo de la evasión de la cárcel del recluso Enrique Creus Ribes, el juez del distrito de la Audiencia, señor Caplin.

Jamones recuperados

En un registro efectuado por la policía en una casa de la calle de Escudillers, se incautó de 245 jamones procedentes de una estufa de que fué víctima un comerciante de Guijuelo (Salamanca).

Fué detenido el inquilino de la casa, Nicolás Girona.

Regreso del ministro del Trabajo

Ayer por la mañana, en el expreso, regresó de Zaragoza el ministro del Trabajo, Comercio e Industria, don Eduardo Aunós, acompañado de un alto funcionario del ministerio.

Como el motivo del viaje era particular, no acudieron a recibirle más que unos cuantos íntimos y los familiares.

El señor Aunós regresaba muy satisfecho de los importantes actos que había presidido en Zaragoza, así como de las múltiples atenciones de que había sido objeto.

Al mediodía el ministro estuvo en la Delegación regional del Trabajo despachando algunos asuntos de trámite y recibiendo muchas visitas.

También cumplimentó en visita de despedida al obispo de la diócesis y al rector de la Universidad, y por la tarde al alcalde, gobernador civil, jefe superior de policía y demás autoridades.

El señor Aunós regresa esta noche a Madrid en el expreso.

La censura de películas

El gobernador dijo anoche a los periodistas que se había acordado la reorganización de la comisión de censura de películas a base de dar entrada en ella a socios de la Junta de Protección a la Infancia, Liga de Defensa contra la pública inmoralidad y Lucha contra la mortalidad infantil.

Faltan ya muy pocos miembros para completar los 24 que han de formar la comisión, con el fin de que alternando por grupos puedan reunirse cada quince días.

A estos señores se les proveerá de un carnet para que puedan entrar en los cines y comprobar si las empresas cumplen las órdenes de la censura.

Se tomarán medidas para evitar la proyección de películas peligrosas.

Terminó diciendo el señor Milans del Bosch que para unificar y dar eficacia a la censura de películas, debiera estar centralizada en Barcelona que es el principal mercado de ellas.

Tribunales

SEÑALAMIENTOS PARA MAÑANA

AUDIENCIA TERRITORIAL

Sala primera.—Mayor cuantía. Francisco Carbó contra Rosa Aniquet.—Mayor cuantía. Clover Claytons y Compañía Ltd. contra Hijos de José Tarrá, S. en C.

Sala segunda.—Mayor cuantía. Banco de Barcelona contra Emilio M. Gaussart.—Menor cuantía. Santiago Riera contra Los Tranvías de Barcelona.

AUDIENCIA PROVINCIAL

Sección primera.—Un oral por hurto contra Emilio Sanmatías.

Sección segunda.—Un oral por homicidio contra Daniel Pueyo, otro por estafa contra Luis Romanos, y un incidente.

Sección tercera.—Un oral por robo contra Emilio Lamert.

VISTA DE CAUSAS

Sección primera.—Ocupó el banquillo Luis Nicolau Gayá, acusado de un delito de estafa de géneros por valor de 76.000 pesetas a una casa italiana, cuyos géneros revendió el procesado en 34.000 pesetas, sin haber pagado su importe.

El fiscal señor Polt pidió se impusiera al del banquillo la pena de cinco años, dos meses y un día de presidio correccional y la indemnización correspondiente, lo mismo que el acusado privado señor Sitjas.

Sección segunda.—Ocupó el banquillo Antonio Olivás Plana, acusado de haber hecho un disparo sobre dos individuos que robaban melones en un campo de Badalona, hiriendo a una de ellos llamado Gregorio López Alvarez, al que causó lesiones que tardaron en curar 50 días.

El fiscal señor García Martín pidió se impusiera al procesado la pena de dos años, ocho meses y 23 días de prisión correccional, y en forma alternativa la de dos meses y un día de arresto mayor, según aprecie la Sala que el disparo fué voluntario o involuntario.

Sección tercera.—Se celebró a puerta cerrada un juicio por rapto.

POR LOS JUZGADOS

El de la Audiencia, secretario del señor Casanovas, instruyó en las horas que estuvo de guardia veintiseis diligencias, ingresando en los calabozos cuatro detenidos.

A las once de la mañana de ayer le substituyó el de la Lonja, secretario del señor Riera, al que hoy, a la misma hora, relevará el de la Universidad, secretario del señor Clavería.

—Jacinto Rodríguez, dueño de un establecimiento de la calle de la Cadena, denunció que en el mismo penetraron dos sujetos, llevándose géneros por valor de 125 pesetas.

—Acusados de haber sustraído prendas de los barcos de la casa Pinillos, fueron detenidos y conducidos al buceo José Márquez Closas y María Marimón Mas.

El primero y el marido de María habían sido camareros de los buques de dicha casa.

—A Esteban Bonet le quitaron la cartera con 600 pesetas en su domicilio de la calle de Claris.

—El guardia Salvador Palau Montagud, procesado por haber matado a su mujer el día 25 del corriente, ha designado para su defensa al letrado señor González Vilar.

VIDA DEPORTIVA

REAL POLO JOCKEY CLUB

Hoy, a las once, se jugará un partido de polo correspondiente a copas de la sociedad.

A las doce se celebrará una misa rezada en la capilla del parque.

Se recuerda a los señores socios que han de asistir el domingo al rally-paper que mañana, a las seis de la tarde, quedará cerrada la lista de inscripción.

FUTBOL

A. C. Sparta - F. C. Barcelona

Esta tarde debe tener efecto el primero de los partidos internacionales concertados por el F. C. Barcelona contra el A. C. Sparta de Praga.

Sobradamente conocidos son cuantos integran las filas de este famoso equipo para que podamos esperar una lucha viva y emocionante en este primer partido.

Adversario de tanta clase como el Sparta, necesita de equipos igualmente de alta calidad para contrarrestar su juego tan rápido como arrollador. Así la Comisión deportiva del Fútbol Club Barcelona, a pesar del inconveniente de no poder alinear a José Samitier, debido a la lesión que sufre, producida en su último encuentro con el First, substituirá este lugar por el joven jugador Musteros, cuya categoría de primera clase quedó demostrada ya en la pasada temporada en los encuentros que jugó. Así el once campeón de España estará compuesto por: Plattko, Planas, Walter, Torralba, Sancho, Carulla, Piera, Arnau, Musteros, Alcántara y Sagi Barba.

Como suplentes del equipo han sido elegidos Goiri, Costa, Surroca y Bruguera.

En estos partidos se pondrá en disputa la copa galantemente cedida por el marqués de Foronda, aliciente que vendrá a avivar aún más la lucha.

En la media parte de este partido, el corredor ciclista del F. C. Barcelona, Julián Español, que el pasado domingo conquistó el título de campeón de España de velocidad, dará una vuelta de presentación en el campo para que los aficionados puedan rendirle el tributo de admiración que merece.

Este partido será arbitrado por el colegiado catalán señor Llobera.

—Pinte su automóvil con el nuevo procedimiento

DU CO

Inalterable, fácil de reparar, retocar y limpiar

Rapidez en la entrega para más detalles

F. ABADAL

Aragón, 239

LAWN - TENNIS

Final del XVI Concurso de Navidad del R. L. T. Club del Turó

Hoy se celebrarán los partidos de este concurso que con tanto éxito se ha venido celebrando.

El orden de juego es el siguiente:

A las 9.—A. Boter contra Escayola.

A las 10.—Continuación partido señorita I. Fonrodona contra M. Fonrodona.

A las 11.—Señorita Torras contra vencedor I. y M. Fonrodona.

Garriga Nogués contra vencedor A. Boter-Escayola.

Blasco-Prat contra Riera-Tormo.

A las 12.—Leask-Carbó contra Sindreu-Olano.

M. Fonrodona-Garriga contra I. Fonrodona-Harley Ontin.

A. Boter contra Monteso.

A las 12'30.—Señorita Fabra-Tarruella contra vencedor M. Fonrodona Garriga-I. Fonrodona-Harley.

Comas contra Blasco.

A las 3.—Riera-Tormo contra vencedor Sindreu-Olano y Leask Carbó.

Tell contra vencedor A. Boter y Monteso.

Señora Durán Durán contra señora Pons y Dutton Contin.

Señorita Torras contra señorita I. Fonrodona.

- La Casa PEDRO GINER

Pasaje Wifredo, 6

desea a todos sus clientes un feliz y próspero año nuevo.

Concurso Social

de la R. S. S. Pompeya

Hoy comenzará el concurso que todos los años organizan los activísimos elementos del Pompeya, habiéndose fijado la siguiente orden de juego:

A las 9.—Balll contra Mas.

Pérez contra Font.

Elmberger contra Martí.

Agustí contra Palau.

Alvarez contra Rosés.

Mogas contra Jaccz.

Bial contra Pérez Cabrero.

A las 10.—Brutau contra Nadal.

Rubio contra Pareto.

V. Hurtado contra Chindler.

Zegcker contra Agustí.

Moles contra Vallés.

Suqués contra Hasat.

Capella contra Moles J.

Codina contra Sala R.

A las 4.—Ribalta contra Doménech.

Vidal Gill contra Reynaud.

Mode contra Pi.

Amtoberg contra Casanovas.

Señora Richter contra Srta. C. Ribalta.

Señorita Sicut contra señorita Elmberg.

Señorita Vila contra señorita Bragado.

Señorita Huguet contra señorita Chailly.

A las 12.—Aguilar contra March.

Carreras contra J. Durall.

Señorita M. Ribalta contra señorita Torradella.

S. Durall contra Maier.

Señorita S. Cambra contra señorita García.

Señorita Borrell contra señorita Mires.

Señorita Santasusagna contra señorita Rich-ter.

A las 2 y media.—Hertog contra Marimón.

Hurtado contra Rosique.

Rocasalbas contra Comas.

Junqueras-Lobo contra Rubio-Caralt.

Rovira-Lehman contra Carreras-Escayola.

Fita-Casanovas contra Pareto-Doménech.

Teiss contra V. Tarruella.

A las 3 y media.—Masip contra Perramón.

Casanelles contra Riera.

Plaza contra Ventosa.

Carbó contra Peas.

Martínez contra Moya.

Meana contra Sastre.

Durchter contra Amat R.

Casas contra Arana.

Alfa Romeo

CAMPEÓN DEL MUNDO

1925 - 1926

S. A. ESPAÑOLA ING.

NICOLA ROMEO Y C.

Director: R. ANDRÉS O. Y FABIA

Lauria, 73 Teléfono 2284 G.

BARCELONA

Europa (reserva)-Athlétic Sabadell

Esta tarde tendrá efecto, en el campo del Europa un interesante partido entre el equipo reserva completo del Europa y el primero del Athlétic de Sabadell, el notable once que en el actual campeonato del grupo B tan señalados triunfos ha obtenido.

La valía de jugadores como Andreu, Sorribas, Cofreces, Gironés, Pros, Mota, entre otros se ha impuesto en la mayor parte de los encuentros jugados y no nos extrañaría que en este partido obligaran a una recia defensa a los reservistas del Europa, que, según nuestras noticias se alinearán como sigue: Sana-huja, Solá, Sanfeliu, Graells, Corbella, Plá, Bonfill, Peiro, Casals, Monbrió y Vidal.

Los precios que se han fijado para este partido son económicos.

-Studebaker Sedan vendo

Pomaret, 9.—Sarriá

C. D. Júpiter - C. S. Sabadell

Después del brillante partido jugado por el Júpiter contra el Español, en el cual, como recordarán nuestros lectores, empataron los citados equipos a un goal, ha despertado interés en la barriada de Pueblo Nuevo el encuentro que los campeones de España del grupo B celebrarán hoy, a las 2'45 de la tarde, con el Centre d'Esports de Sabadell.

Se nos dice que ambos equipos se alinearán completos.

La Memoria anual del F.C. Barcelona

Se ha repartido entre los socios del Fútbol Club Barcelona la memoria del último ejercicio que lleva adjunta una nota explicativa de los trámites seguidos para la formación del nuevo Consejo directivo y un extracto del estado de cuentas que señala un aumento de capital de 39.146'64 pesetas.

En la memoria figura una relación detallada de la marcha del club, actuación de las diversas secciones, así como también un registro de altas y bajas de socios por la cual se ve que la fuerza del club se conserva igual a anteriormente.

- TALLER DE REPARACIONES DE AUTOMÓVILES

Especialidad en Packar, Hudson y Essex

PEDRO COLOMER BRUY

Desea a su numerosa y distinguida clientela un feliz y próspero Año Nuevo

Muntaner, 154

BARCELONA

ENCUESTA SOBRE LA NOVELA

NUESTROS SIETE MEJORES NOVELISTAS SON OCHO

Baroja, Blasco Ibáñez, Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Palacio Valdés, Unamuno, Miró, Fernández-Flores

"LAS MEMORIAS DEL MARQUES DE BRADOMIN" OBTIENE EL MAXIMUM DE SUFRAGIOS

Baroja es el novelista de quien citan más obras sus lectores

ADMIRADORES, AMIGOS, PARIENTES Y TESTAMENTARIOS MENCIONAN HASTA CIENTO NOVENTA Y SEIS ESCRITORES DE NOVELAS, DE LOS CUALES DIEZ ESCRITORES, A MAS DE LOS ELECIDOS EN PRIMER LUGAR

La encuesta sobre la novela, que se inició el 10 de diciembre pasado al día de la fecha, doscientos doce opiniones, a que sumamos las noventa y seis de otros tantos votantes, ha dado lugar a los resultados que se exponen en el presente. Por el voto plural atribuido a cada opinión, las papeletas remitidas arrojan dos mil ciento cincuenta y seis sufragios en total, más de la mitad de los cuales, es decir, mil doscientos noventa y siete, se reparten entre los ocho novelistas con mayor votación a su favor, de esta manera:

Votos	
D. Pío Baroja	209
D. Vicente Blasco Ibáñez	203
D. Ramón del Valle-Inclán	190
D. Ramón Pérez de Ayala	173
D. Armando Palacio Valdés	152
D. Miguel de Unamuno	136
D. Gabriel Miró	118
D. Wenceslao Fernández-Flores	112

La escasa diferencia entre los dos últimos favorecidos por la atención principal de los votantes nos mueve a incluir en la candidatura elegida un octavo lugar de preferencia.

En cuanto a las novelas señaladas como más características de sus autores respectivos, resultan ser por el orden de esta votación:

Votos	
Memorias del marqués de Bradomin, de Valle-Inclán	99
La barraca, de Blasco Ibáñez	66
La hermana San Sulpicio, de Palacio Valdés	62
Belarmino y Apolonio, de Pérez de Ayala	45
La busca, de Baroja	31
Nada menos que todo un hombre, de Unamuno	29
El secreto de Barba Azul, de Fernández-Flores	26
Nuestro padre San Daniel, de Miró	17

De Baroja siguen en número de votos a «La busca»: «Camino de perfección», «Las inquietudes de Shanti Andía», «El árbol de la ciencia», «Zacarín el aventurero», «La leyenda de Juan de Alzate», «Aurora roja», «Inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox», «La feria de los discretos», «Mala hierba», «La sensualidad perversa», «La ciudad de la niebla», «La dama errante», «Paradox», «La trilogía de la lucha por la vida», «La busca», «Mala hierba», «Aurora roja», «La casa de Aizgorri», «El mayorazgo de Labraz», «Las tragedias grotescas», «El laberinto de las sirenas», «Memorias de un hombre de acción», «El mundo es así», «El escudador del Brigante», «La nave de los locos», «César o nada», «Las horas solitarias».

A «La barraca» siguen del repertorio de Blasco Ibáñez: «Cañas y barro», «Entre naranjos», «Los cuatro pinos del Apocalipsis», «La catedral», «Arroz y tartana», «La vuelta al mundo de un novelista», «La tierra de todos», «Luna Benamor», «El sol de los muertos», «Sangre y arena», «Cuentos valencianos», «El préstamo de la difunta», «Mare Nostrum», «Los muertos mandan», «El intruso», «Flor de mayo», «La reina Calafia», «La horda», «En el país del arte», «La bodega», «Los enemigos de la mujer», «El Papa del mar».

De Valle-Inclán siguen a las «Memorias de Bradomin», algunos de cuyos tomos, la «Sonata de otoño», aparece con algunos votos más por separado: «Romance de lobos», «Flor de santidad», «Luna Benamor», «Los cuernos de Don Friolera», «Caja de plata», «La rosa de papel», las «Comedias bárbaras», en sus tres volúmenes («Caja de plata», «Águila de blasón», «Romance de lobos»); «La reina castiza», «Voces de gesta», «Cuento de abril», «Divinas palabras», «Cartel de feria», «La guerra carlista», «Jardín umbrío».

De Pérez de Ayala obtiene gran número de sufragios, con «Belarmino y Apolonio», «La pata de la rapsodia», «Los trabajos de Urbano y Simona», y su primera parte: «Luna de miel, luna de hiel»; «Proteritas y danzadoras», «Luz de domingo», ya sola, bien incluida en el volumen de «Tres novelas poéticas», con «Prometeo» y «La caída de los limones», «A. M. D. G.», «Artemisa», «Tinieblas en las cumbres», y «Tigre Juan», recién salido a luz, que disputan quienes la conocen su mejor novela.

De Palacio Valdés señalan sus electores, con la famosa «Hermana San Sulpicio», «La alegría del capitán Ribot», «Santa Rogelia», «El cuarto poder», «La aldea perdida», «Maximinas», «Riviera», «La novela de un novelista», «La hija de Natalia», «Los majos de Cádiz», «La Espuma», «Marta y María», «Tristán o el peñisnero», «El señorito Octavio», «Jocón», «El saladero», «La fe», «Solos».

De Unamuno, con nada menos que todo un hombre, destaca sobre las otras dos del volumen de «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Paz en la guerra», «Nieblas», «Abel Sánchez», «La tía Tula», «Ensayos», «El espejo de la muerte», «Contra esto y aquello», «El sentimiento trágico de la vida», «Amor y pedagogía», «El testa-

mento de la difunta», «Vida de don Quijote y Sancho», «De Fuerteventura».

De Miró, «Las figuras de la Pasión», «Las cerezas del cementerio», «Del huerto provinciano», «Estampas», «Nómadas», «El abuelo del rey», «Niño y grande», «Del vivir», «La mujer de Ojeda», «Hilvan de escenas».

De Fernández-Flores, «Voluptuosidad», «Silencio», «Ha entrado un ladrón», «Las gafas del diablo», «Visiones de neurasenia», «Tragedias de la vida vulgar», «La caza de la mariposa», «El fantasma», «La procesión de los días».

De los votos restantes, más de la cuarta parte constituye un segundo cartel de siete autores, por este orden, con aquellas de sus obras más señaladas por la elección del público:

«Azorín», «La Voluntad».

D. Ricardo León, «El amor de los amores».

D. Eduardo Zamacois, «La opinión ajena».

D. Alberto Insua, «El negro que tenía el alma blanca».

D. Concha Espina, «La esfinge maragata».

D. Alejandro Pérez Lugín, «La casa de la Troya».

D. Ramón Gómez de la Serna, «El doctor Interesimil».

Pedro Mata, José Francés, Antonio de Hoyos, Ramírez Angel, Martínez Sierra, Gómez Carrillo, Díaz-Caneja, Cansinos Assens, Joaquín Belda, Emilio Carrère, Tomás Borrás, García Sánchez, José Más, Roberto Morúa, Felipe Sassone, comparten en diferentes candidaturas cierta opinión oscilante entre el criterio que señala la votación de los elegidos en los dos primeros carteles y el que se manifiesta por modo patente en los alardes juveniles que proclaman con nutridos sufragios los nombres votados a la gloria literaria como novelistas de Claudio de la Torre, Valentín Andrés Álvarez, Manuel D. Benavides, Juanes, Gutiérrez Solana, Álvarez Puente, Antonio Robles.

Votos hay, si no muy numerosos, notables por la calidad del votante conocido o por la justificación de tales aparentes preferencias, al señalar la principal condición de cuentista de un escritor como Hernández Catá, pongo por caso; o poco consecuente en su dedicación literaria, siempre apreciable, como Pedro de Répide; o con escasa, aunque buena, producción novelística, cual Ramón María Tenreiro. Y el voto erróneo por un poeta o un ensayista, destacados así por modo único, tales Enrique de Mesa y Ortega y Gasset; y de Benavente a Moreno Villa, la memoria del lector consciente de que al nombrar a Araquistain, a Manuel Abril, a Corpus Barga, a Julio Camba, a Luis García Billoa, a Juan Guixé, a Juan Ramón Jiménez, a los hermanos Millares, a Eduardo Marquina, a Dr. Manén, a Madariaga, a Gustavo Méndez, a Pérez de la Ossa, a Sánchez Mazas, a Urabayen, si no cita precisamente al novelista, sino al dramaturgo o al lírico en prosa, o al autor de una sola novela, prometedora, truncada o realizada sin posible reiteración; o simple vulgarización sin ficción imaginada; o al joven, o al malogrado, o al raro, o al inquieto, en la aparente confusión de tales citaciones y recuerdos, hay siempre más claro discernimiento del que cabe en una clasificación ceñida.

Un López Pinillos, cuya labor granada, ya en novelas, dramas y comedias, intentadas con doble y recia intención, cara al público, pero sin otros fueros que los de la literatura; un Francisco Camba, tan franca y limpiamente enderezado por el camino de la novelística, señalan, merito prematuro, el uno, no logrado todavía por el otro la consecución de las grandes tiradas editoriales, dos puntos de vista, no por diferentes menos significativos, respecto a nuestra encuesta y al lector sagaz que los pone por ejemplo.

Y así, con los Acebal, Manuel Bueno, Danvila, Gutiérrez Gamero, González Anaya, Ángel Guerra, López Roberts, López Ballesteros, Arturo Reyes, Salazar, acreditados por una producción más o menos brillante o continuada; pero de seguro crédito ante la opinión de los lectores; un Eugenio Noel, y mejor, un Ciges Aparicio, con un libro «Del cautiverio», entre otros tan fuertes; un Martín Cerezo, relator excepcional de la «Defensa y sitio de Baler»; un G. B. de Santillana (seudónimo del autor de una novela citada únicamente por Pío Baroja, «El último héroe»), dilatan el género de simple crónica al interés máximo de una ficción novelesca, o se muestran una sola vez verdaderos, aunque tan raros, novelistas.

Con pocos catalanes, entre los que destacan Ruñón, Eugenio d'Ors o la gran escritora que firma Víctor Catalá; con pocos hispanoamericanos,

casi desconocidos en España por la ausencia de intercambio de librería entre los países de Centro y Suramérica; y nosotros, tales como Larreta, Eduardo Barrios, Edwards Bello, Jesús Castellano, Gálvez, Martí, Martínez Zubiria (Hugo West), Lynch, Amado Nervo y Rubén Darío (citados como novelistas por sus prosas), Héctor Oliveira Lavie, Ricardo Palma, Carlos Reyes, Carlos María Ocasio, Cirilo Villaverde, Vargas Vila; las mujeres novelistas en auge: rrida minoría: Sofía Casanova, Carmen de Burgos (Colombine), Blanca de los Ríos, Isabel O. de Palencia (Beatriz Galindo), Angelina Alcáide de Zafra, Margarita Nelken, Magda Donato, Sara Insua.

Faltando por ingenuidad o por vano empeño a las condiciones del concurso, constan, por el voto de algunos recalitrantes, los nombres que consideramos impertinentes al caso, de Valera, Galdós, Pereda, Alarcón, la Pardo Bazán, Clarín, el padre Coloma, Picón y hasta de Gil Carrasco, el autor de «El señor de Bembibre», recientemente reeditada, y Fernán Caballero.

Ha habido algún ibérico que ha votado a Eça de Queiroz, y se han visto asimismo mencionados con escritores de algún nombre, como Arnaz Castellanos, Antón del Olmet.



EN LOS DIAS DE SOL

LOS VAGOS, GENTE CONSIDERABLE, VAN A TENER HASTA UNA LEY

Los vagatorios madrileños. Ni siquiera se rascan

El alcalde detesta la vagancia y odia a los vagos. Si de él dependiera, no quedaría ni uno en Madrid. Pero, según parece, el total exterminio de esta funesta especie zoológica es una de las más difíciles tareas que el ánimo español puede emprender.

Conociendo así, el conde de Valdeleón plantea el problema en estos términos: «Ya que no sea dado acabar con los vagos, sometamos a ciertos normas el ejercicio de su profesión». Se trata, en definitiva, de reglamentar la vagancia. Cosa tan justa, por lo menos, como reglamentar el trabajo.

No sabemos aún concretamente en qué consistirá la ley de vagos que el ministro de la Gobernación ha prometido al alcalde. Ignoramos si la jornada de veinticuatro horas—excepto las destinadas a comer y a tomar el aperitivo—de que ahora disfrutaban, sufrirá alteración alguna. Tampoco sabemos si se creará para ellos una categoría especial, como la de soltería, o se les concederá un distintivo para que puedan circular libremente sin que nadie intente hacerles infringir sus votos perpetuos. De lo que no nos cabe la menor duda es de que ellos no habrán de enterarse... por no tomarse ese trabajo.

Nuestro fotógrafo, que está fuera de la ley—de la ley de vagos, naturalmente—se ha quedado solo; tirando placas. Si fuéramos a publicar las todas no tendríamos sitio con tres periódicos como éste. Fuera de que algunas—tal vez las más interesantes—se han velado y otras—como la del coro de la catedral durante las

Eduardo Andicoberry, Barrioberry, Cristóbal de Castro, «El Caballero Andaz», Curro Vargas, Fernando de la Cuadra, Díaz de Escovar, Díez de Tejada, Joaquín Dicenta, «Melitón González», García Añuña, Pedro Luis de Gálvez, Julio Senador Gómez, Jiménez Caballero, Jardiel Poncela, José María Linares Rivas, López de Haro, Larrubia, Fernando Mora, Muñoz San Román, Tirso Medina, Muñoz y Pabón, Juan Gualberto Nesí (seudónimo de un artista protico), Vicente Pereda, Juan Pujol, Pérez Zúñiga, los Quintero, Pérez Capo, Retana, Julio Romano, Sánchez Rojas, Sawa, Diego San José, Samblancat Tonal, R. Urbano, Federico Urales Vidal y Planas, Alberto Valero Martín, otros que no lo tienen conveido, o apenas rompen el círculo de su país natal, o de sus amistades, o de su tienda; pero que aparecen con votos dispersos o en haz. Así, en difícil confusión que no hace al género ni al caso, sino escogidos por orden alfabético del azaroso destino literario que su suerte les señala aquí, Joaquín Arderius, Francisco de Ayala, José María Bustillo, Teodoro Baró, Bergamín, Blest Gana, Bernasconi, Emilio Cornsio, Coronel Ichon, Juan Luis Cordero, el P. Carballo, Julio Cortis, Ferragut, Eduardo Felipe, Ferrer Bitini, José Fernández, Juan José Franco, Gómez Lacha, José María Goy, Manuel G. Villegas, Galán Andrade, Manuel Greco, Valentín Gómez, Elster de la Huerta, Francisco de la Iglesia, López Prudencio, López Allie, Latil Boix, Francisco Mora, Pedro Morante, Alfonso Nadal, Milla de la Rosa, Maquedá Menoyo Portales, Artemio Ponceiro, Nicasio Pajares, Fernando de Ormazábal, Ramón Prieto y Romero, Prados y López, Quesada, Rendón, Romero Marchesi, Reyes Huertas, Souvirón Huerta, Solano y Polanco, Ullacia y Carlos Valverde.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en cambio, a Ganiwet, a Silverio Lanza, a Felipe Trigo, harto decayidos en la memoria de los lectores.

Lo que hace un total de doscientos cuatro novelistas españoles contemporáneos.

Solo algunos votantes han recordado, en

MOVIMIENTO TEATRAL

FONTALBA

"La cabalgata de los Reyes"

Admirable labor la del Sr. Puga esforzándose en dar a don Plutarco—reminiscencia incongruente y variada de tantos personajes—una realidad escénica, que está muy lejos de tener. Con qué inteligencia y buen sentido afán, con qué discreto tono en la gracia y con qué creación de sentimiento logró superar en su interpretación la vacía apariencia frívola que se le encomendó, dándole afeitos de humanidad. Es digna de ser señalada esta labor del Sr. Puga, ya no sólo por su intrínseco crecimiento, sino también porque el distinguido actor no ha hallado hasta ahora en el teatro Fontalba coyuntura propicia para mostrar toda la amplitud de su talento escénico.

En mi concepto, y contra lo que, según parece, opinan algunos, «La cabalgata de los Reyes» fue, en conjunto, excelentemente interpretada por los artistas del Fontalba. Es hora ya de que se abandone aquella viciosa e injusta costumbre que, a modo de consuelo, tan estéril como inútil, suele atribuir comodamente a mala interpretación los fracasos de las obras. Por lo general, se da muy pocas veces el caso. Más frecuente es el de que una interpretación acertada mejore una obra mediocre.

Crease de esto lo que se crea, lo positivo es que en el caso concreto de «La cabalgata de los Reyes», de los Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández, como en tantos otros que podríamos citar, el mal suceso obtenido es en absoluto ajeno a la interpretación.

Se ha hecho ya el elogio de Ricardo Puga. Es de justicia añadir algunos otros.

No puede ser el mayor el tributo a Carmen Moragas, entre otras razones porque la gentilísima actriz fue, sin duda, la menos favorecida en el reparto. Inés, en efecto, no llega a ser—en la más endeble aceptación del vocablo—un personaje. Todo lo más, concreción descaecida del verbalismo sentimental de algunas protagonistas de folletín. Harro hizo la actriz con frescura discreta, no para hundirse en el fondo insostenible de la fofa.

También a Eloísa Muro, que con

alegría de todos reaparecía en nuestros tabladitos, correspondiéndole un papel inferior a su categoría, del que, naturalmente, salió airoso, en plena lozanía de actor, su expresión del mal, que es una de sus más altas cualidades.

Mejor fortuna halló Blanca Jiménez, a cuyo cargo está el único papel femenino que tiene ciertos vagos atisbos de realidad escénica. Los destellos de la artista con brio y acierto, y realizó una labor digna de elogio.

Alguna desmañada flojedad de gesto y alguna descompuesta desentonación—en la que colaboran los autores—son en su labor lunares reparables.

Debe elogiarse al Sr. Romea, el prodigioso modo con que subrayó, el único momento—acto primero—en que el personaje que se le ha confiado tiene conciencia escénica. El Sr. Romea, abrumado en aquella presentación, logra por su solo esfuerzo dar a Juan cierta consistencia.

El Sr. Alyman—más afortunado que todos los demás—sirvió irreprochablemente las exigencias de Carucha, único ente que, hasta donde yo puedo juzgar, tiene en «La cabalgata de los Reyes» cierta novedad teatral, siquiera sea intrascendente.

En cuanto a los Sres. Peña, el excelentísimo galán; Vedia, actor discreto; y Rodríguez, cómico celebradísimo, no cabe más que acompañarles muy sinceramente en el sentimiento y elogiar la inspiración decorosa y la discreción entonada con que soportaron su desgracia con ánimos suficientes todavía para contribuir al buen conjunto, realizando sendas interpretaciones irreprochables.

Fortalecidos el acierto total con la labor de Carmen Nieto, a quien es justo elogiar los aciertos que obtiene siempre; de Ana Siria, de las señoras Valero y Balín y de los Sres. Novo, Aláiz y Pacheco.

Sólo elogios merece además la presentación escénica. Tanto las dos bellas decoraciones del Sr. Martínez Gari como todos los detalles, desvalen un buen tono encomiable y constituyen un rotundo acierto que honra a la dirección del aristocrático teatro.

A estos desvelos, a estos aciertos, no han correspondido por esta vez los aplaudidos autores, Sres. Muñoz Seca

y Pérez Fernández. «La cabalgata de los Reyes» es una total y absoluta equivocación, sin solvencia posible, infestada de la peor especie de mal teatralismo y de literatura de quincalla. No llegan a redimirlos ciertos chispazos de gracia positiva y de la mejor ley que esmalta alguna de sus escenas cómicas.

La obra, en efecto, bate, en punto a ser ejemplo de cierto género reprochable y absurdo, un recordo que no tengo valor para analizar. Renuncio.

RAFAEL MARQUINA
Noticias

El homenaje a Margarita Xirgu. La iniciativa de tributar un homenaje a Margarita Xirgu, en reconocimiento a la pureza de su labor artística y al noble afán con que ha seguido en el teatro una ejemplar conducta digna de la admiración de todos, ha sido acogida con entusiasmos en todos los núcleos artísticos.

Concretando el unánime fervor colectivo, varios literatos y artistas invitan a los amantes del teatro y a todos aquellos que crean en la eficacia de la sensibilidad artística que concurren al banquete que en honor de Margarita Xirgu ha de celebrarse en el día y hora que se anunciarán previamente por medio de la Prensa.

Firman la Comisión organizadora: Margarita Xirgu, María Guerrero, Jacinto Benavente, Ramón del Valle Inclán, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala, Eduardo Marquina, Serafín Álvarez Quintero, Joaquín Álvarez Quintero, Pío Baroja, Víctor Macho, Eugenio D'Ors, Azorín, Luis Fernández Ardavin, J. Romero de Torres, Anselmo Miguel Nieto y Julio Brouña.—De secretarios actúan Cipriano Rivas Cherif y Rafael Marquina.

Velada teatral

Organizada por simpáticos muchachos aficionados, se celebrará una en el Salón Luminoso el 12 de los corrientes, comenzando a las ocho y media de la noche.

Las obras elegidas son el juguete cómico en tres actos, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, «La tela», y el juguete cómico en tres actos, de la Encarnación, o, que cosas tiene usted, señor Valeriano! (1), estreno y primera producción de los jóvenes Sánchez Rico e Iznaga Casquete, con

música del también joven compositor Zabalza Elorza.

Presentación de Antonita Torres en Roma

La bella y excelente barriquina Antonita Torres, que acaba de realizar una brillante tournée por provincias, llena de éxitos, se presentó el viernes nuevamente ante el público madrileño en el escenario de Roma. Hacia tiempo que no saboreábamos el arte exquisito de esta «estrella del baile», que viene más guapa que nunca y con mayores bríos y entusiasmos, y el público así lo comprendió otorgándole un aplauso, constante de admiración y de acogida cariñosa. En su nuevo y original repertorio, de los más afamados maestros, luce la señorita Torres su arte personal lleno de encantos y de gracia, lo mismo en el baile castizo y flamenco, que baila dentro del más puro clasicismo, que en el moderno fox de extraña y graciosa rima. La artista, que se ha presentado con un lujoso y originalísimo vestuario, fue ovacionada en su trabajo se vio obligada a interpretar numerosas danzas y bailes a petición del público que llenaba la sala de Roma.—S.

Gacetas

REINA VICTORIA.—Por ser necesario desmontar el decorado, el miércoles, tarde, se representará por última vez «La boda de Quintina Flores». Por la noche, estreno de la comedia popular en tres actos y en verso original de Fernández Ardavin, «Cosa de Madrid». Jueves, tarde y noche, «Cosa de Madrid». Se despacha en contaduría. (5)

FONTALBA.—Martes, tarde, y todas las noches, la hermosa comedia nueva, «La cabalgata de los Reyes», el mayor acierto de Muñoz Seca y Pérez Fernández en esta temporada. (28)

CENTRO.—Mañana, presentación de la compañía de espectáculo del prestigioso primer actor Enrique Rambal, con la obra «El mártir del Calvario», presentada con todo detalle. Veintidós decoraciones, rico vestuario, orquesta, gran comparsa. (C)

PRICE.—Mañana martes, continuación del campeonato de lucha grecorromana. Primer combate, el gigante Valeriano, o, que cosas tiene usted, señor Valeriano! (1), estreno y primera producción de los jóvenes Sánchez Rico e Iznaga Casquete, con

nutos a cualquier luchador, contra Nombin; segundo, Deglan, la pantera francesa, contra Nestrón (escandinavo); tercero, Kuntz, campeón sajón. En las dos primeras partes actuará la gran compañía de circo. (C)

Funciones para mañana

PRINCESA.—(Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza). A las 6.30, Desdichas de la fortuna o Julianillo Valeriano.—A las 10.30 (beneficio de Fernando Díaz de Mendoza). Ser o no ser (estreno). (4)

FONTALBA.—A las 6, La cabalgata de los Reyes.—A las 10.30, La cabalgata de los Reyes. (28)

COMEDIA.—A las 6, concierto: Orquesta Sinfónica.—A las 10.15 (función popular). Solo. (28)

APOLLO.—(Compañía de Lara). A las 6.30 y 10.30, La Galana (gran éxito). Butaca, tres pesetas. (1)

LARA.—Compañía Lola Membrives. A las 6.15 y 10.30, Magda, la Tirana (popular; butaca, 2,50 pesetas). (1)

ALCAZAR.—A las 6.30, la película española Boy.—A las 10.30 (corriente), La legión de Ernestina. (2)

ZARZUELA.—A las 6 y 10.30, La Casaca. (13)

ESLA.—(Margarita Xirgu). A las 6.45, Santa Juana.—A las 10.30, Juana. (4)

REINA VICTORIA.—(Compañía Díaz-Artigas). A las 6.30 (familiar). La boda de Quintina Flores.—A las 10.15 (familiar). La boda de Quintina Flores. (5)

COMICO.—(Prado-Chicote). A las 6.30 y 10.30 (populares). Colasín, el chico de la cola (tres actos; éxito extraordinario). (5)

INFANTA ISABEL.—A las 6.30, La simpatía (estreno).—A las 10.30, La mano de Alicia (éxito brillantísimo). (5)

MARAVILLAS.—A las 6.30 y 10.30, Selvaquico, Vicentina Jofre, Fracksonis, Aladry, Husband, Marek, Dresnas de Montenegro, Custodia Romero (la Venus de bronce), Paquita Garsón. (5)

LATINA.—(Compañía Borrás). A las 6.15, Tierra baja.—A las 10.15, La razón de la locura (triunfo de Borras). (1)

ROMEA.—A las 6.30 y 10.30, Fraguas, Luis Esteso, Antonita Torres, La novela de la playa, Imperio Argentina, De polo a polo. (5)

MARTIN.—A las 7.30, El apuro de Para.—A las 10.30, Cleopatra y El apuro de Para. (1)

NOVEDADES.—A las 6, La sombra del Pilar.—A las 10.30, La bandera legionaria. (1)

PRICE.—A las 10.15 noche, variada función por la gran compañía de circo. Éxito de los recientes debut. Campeonato de lucha grecorromana. Tres interesantísimos combates (véanse carteles). (C)

CENTRO.—Debut compañía Rambal. A las 10.15, El mártir del Calvario (estreno). (C)

FRONTON JAI-ALAI.—A las 4 de la tarde. Primero, a remonte: Salasamendi y Guetaria contra Irigoyen y Tacolo. Segundo, a pala: Quintana I y Villaro II contra Badiola y Ochoa. (C)

CONFERENCIA DE SABORIT

VALDEPENAS I.—En los salones del Círculo Republicano Federal dió el sábado una conferencia el socialista Andrés Saborit, quien disertó sobre el tema «Influencia del socialismo en la vida moderna».

El gran salón de actos del casino estaba totalmente ocupado por obreros e intelectuales, anhelosos de oír la autorizada palabra del orador socialista, que habló durante hora y media de las doctrinas socialistas, exponiendo de manera clara la gran obra redentora realizada por la democracia y el socialismo en Inglaterra, Alemania, Países escandinavos, Dinamarca y Francia. Dijo que, abominando de todas las dictaduras, no hablaba de Rusia ni de Italia, pues para vivir es precisa la libertad política y económica. Entona alabanzas a la República federal de Suiza, donde los obreros viven mejor que en España las clases medias. Terminó haciendo un llamamiento a los intelectuales y a los obreros que engrosen las filas del socialismo. Declaróse evolucionista y manifestó que debía confiarse el triunfo de las ideas al estudio y a la capacitación de las clases trabajadoras. El clericalismo es un mal funesto para España, que conviene estirpar para que triunfe el progreso.

El orador fué muy aplaudido. El vicepresidente del Comité socialista y culto maestro D. Emilio González hizo un brillante resumen de la conferencia. Fué muy aplaudido. Chicharro.

En la Academia de la Historia

Recepción del señor Sánchez Albornoz

Ayer tarde, en la Academia de la Historia se celebró sesión pública para dar posesión de la plaza de número al académico electo D. Claudio Sánchez Albornoz y Mendizábal.

Con el nuevo académico ocupó la presidencia el marqués de Laurencin y en estrados tomaron asiento, además de los miembros de la Corporación, diversos académicos de otras Academias y distinguidas damas.

El Sr. Sánchez Albornoz leyó un discurso sobre el tema «La capital de León el año mil. Reinado de Ordoño». Contestó al recordatorio D. Ramón Menéndez Pidal, y ambos fueron muy aplaudidos.

POR LOS FRONTONES

EL DOMINGO EN JAI-ALAI

El partido a remonte entre Ucin y Guetaria (rojos) contra Ostolaza y Guetaria (azules), que comenzó haciendo prever a la numerosa concurrencia que llenaba Jai-Alai una disputa reñidísima e interesante, por lo movido del tanteo en los comienzos de la lucha, perdió atractivo mediata la contienda por la desgracia que acompañó toda la tarde al delantero azul, justificada en parte por la inmejorable labor de la pareja roja. El dominio de los rojos durante la segunda mitad fué grandísimo, apuntándose el triunfo por 14 tantos. A pala lucharon Amorebieta II y Villaro (rojos) contra Gallarta II y Perea (azules), dominando en un principio los rojos y sucediéndose más tarde las igualadas, la última a 33. Desde aquí tomaron nuevamente la delantera los rojos, que al final se vieron acosados por los azules, que a un tanto de diferencia, 45-46, hicieron temer una vuelta, que no llegó, pues los rojos se apuntaron seguidos los cuatro tantos que les separaba de la meta. La lucha fué seguida con interés por el numeroso público que acudió a Jai-Alai, que premió con aplausos repetidos veces la labor de los cuatro pelotaris. (C)

UN FAMOSO ASTROLOGO
OS DIRA GRATIS

¿SU PORVENIR será dichoso? ¿Prospero? ¿Afortunado? ¿Tendrá éxito en amor? ¿Matrimonio? ¿Especulaciones? ¿Amibiciones? ¿Deseos? ¿Quiénes son sus amigos? ¿Sus enemigos? ¿Y cuántos datos importantes más le dará la Astrología?

¿Habéis nacido bajo afortunada estrella?

GRATUITAMENTE puede saber los datos de la mayor importancia referente a su vida, la Astrología los revela. Se quedará extraviado, pasmado. Simplemente enviando su nombre, dirección y la fecha exacta de su nacimiento con 80 céntimos en sellos de correo para cubrir el franqueo, etc., al famoso orientalista y astrólogo RAMA, fol. 5 A, rue de Lisbonne, 44, PARIS (FRANCIA). Recibirá datos y consejos que tendrán enorme influencia para su dicha y su prosperidad. Quizás, RAMA no permanezca mucho tiempo en París; más vale, pues, escribirle en seguida. Gran sorpresa os espera. Franqueo por carta: 40 céntimos. (26)

GUERRA A LAS RATAS
PASTA FOSFORA L. STEINER
facil empleo destrucción segura 70 céntimos el frasco
Fundada en 1846 De venta en todas las droguerías
S. Henry Succe. de L. Steiner Vernet (Eure) Francia
Representantes: B. G. y C. Barcelona. (Aviso 29)

Seguros Marítimos y Terrestres
Compañía extranjera de primer orden, con gran experiencia y prestigio en España, necesita representante activo y solvente en esta capital. Precisa haya trabajado en el ramo y disponga de buenas relaciones. Escribid a número 4.545, Agencia Havas, rambla Canalejas, 13, Barcelona. (23)

**Lo más nuevo
Lo más elegante
Lo más atrayente**
en rótulos y letreros para toda clase de aplicaciones es lo que produce
PATENTES. S. M. Socorro, 86 y 88, Alicante.
Manufactura de letreros de celuloide. (Artículo lavable e irrompible. Patente número 91.746.)
Anuncios para escaparates y vitrinas. Carteleras para hoteles, restaurantes, cafés y bares. Placas anuncio para veladores. Rótulos luminosos. Novedades en artículos de anuncio y reclamo. Letreros para loterías con cambios. Carteleras para teatros y cine con precios móviles. Numeraciones. Placas para marcas de automóviles. Plaquitas para taxímetros. Portamónis indestructibles para propaganda. Letreros y rótulos artísticos en todas clases y colores, etc., etc. (31)

RETENGA USTED EN SU MEMORIA EL NOMBRE
RÉSOPON
(50)

PRESERVAOS CUIDAOS
RESPIRANDO LAS EMANACIONES ANTISEPTICAS DE LAS
Pastillas VALDA
las cuales obran directamente por inhalación sobre las
VÍAS RESPIRATORIAS
Su antisepsia volátil combate energicamente los Congestivos, Dolor de Garganta, Gripe, Bronquitis, etc., etc.
Tened siempre a mano una CAJA de
PASTILLAS VALDA VERDADERAS
PROCURAOSELAS SIN DEMORA.
pero sobre todo, rehusad las contemplaciones, las pastillas que os ofrecen a la medida y a precio de unos cuantos céntimos.
Las tales no os van a hacer más que imitaciones. NO PODREIS ESTAR SEGUROS DE POSEER Las Verdaderas Pastillas VALDA si no las compráis EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera.
Fórmula: Menthol 0.002 Eucalyptol 0.0005 Asesor-Goma.

PASTA NIX PARA Afeitarse
Las personas distinguidas, las que saben apreciar el valor del tiempo, las que quieren evitar las enfermedades de la piel, las que quieren conservar la finura del cutis y las que tienen la barba recia o la piel delicada, usan la
PASTA NIX para afeitarse
Compre usted un tubo y podrá conocer las insuperables ventajas de este nuevo producto de tocados
UN TUBO DE PASTA NIX, 250 PESETAS
(31)

Curación pronta y segura CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

DOLOR DE CABEZA
Neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la
Hemicranina
de Dr. M. CALDEIRO
3,50 pts. Pídanse farmacias

Gomas "BIEN" La Mascota
CATALOGO GRATIS 4, Gato, 4-MADRID (2)

HERNIAS
Bragueros científicos. Campos único MEDICO ORTOPEDICO de MADRID Agustín Figueroa 8

PRESTAMOS
por ALHAJAS y Pelotas del Monte de Piedad Peligros! dúpda, entr. (5)
teléfonos de HERALDO: 531-M y 293-M

"La Moda Práctica"
ES LA REVISTA DE MODAS MAS UTIL.
LA MODA PRACTICA se publica los días 6 y 20 de cada mes.
Para suscribirse basta cortar y enviar a la ADMINISTRACION DE LA MODA PRACTICA (Marques de Cubas, 7, Madrid) el siguiente

BOLETIN DE SUSCRIPCION
Señor administrador de la MODA PRACTICA:
D.
domicilio en
calle de
de suscribirse a LA MODA PRACTICA
(Fecha y firma)

SE RECIBEN ANUNCIOS en la Administración de este periódico, de nueve y media de la mañana a una de la tarde, y de tres de la tarde a once de la noche

ACEITE DE RICINO "GOLOSO"
MARCA Y ENVASE PATENTADOS

El mejor Aceite de Ricino en el envase más práctico
Precio: Una peseta cada vasito.
(50) Pídanse en todas las farmacias.

Funicular de Montserrat a San Juan
Facilita las excursiones a la parte alta de la montaña de MONTSERRAT.
Estación inferior en el MONASTERIO.
Hay en la estación superior. Incomparable panorama a mil metros de altura. (50)

SECCION ESPECIAL POR PALABRAS
De una a ocho palabras, ochenta céntimos. Cada palabra más, quince céntimos

ALQUILERES
ALQUILASE tienda, cinco o muchos Cuartos de Santo Domingo, 3. (K)
CABINETE codese caballero estable. Olivar, 15, principal izquierda. (I-C)
PRINCIPAL exterior, siete habitaciones, 100 pesetas Escala, 12. (I-C)
CASAS Las Rozas, 75 pesetas; amueblada, 135. Plaza Bilbao, 6. (I-C)
PRECIOSOS cuartos y tiendas. 75-135 pesetas. Calle Alenza y María Guzmán, 97. (Metro, tranvía). (G)

LIBROS
LIBROS antiguos, modernos, restos de edición, comprados. Desengaño, 29. librería. (6-C)
VARIOS
NIS Goya. Licor Granduque, reconocidos como los mejores. (13-C)

VENTAS
HAGO paraguas, sombrillas, abanicos, bastones y reformos. Arroyo, Barquillo, 9. (25-C)
TODA LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA Y DE COLABORACION DE "HERALDO DE MADRID" DEBE DIRIGIRSE AL APARTADO 106, PARA QUE SE RECIBA CON MAYOR RAPIDEZ